

# Esta es la gran ciudad ("Dúo a la Inmaculada") (José Zameza)

## Notas a esta edición

José Ignacio Pérez Purroy  
(2020)



### 1. Fuentes utilizadas

Hemos utilizado la partitura manuscrita que con el título "Duo a la Concep. Purísima de María S<sup>ma</sup>." aparece entre la veintena de obras (villancicos y otras obras corales) que encontramos reunidas en el legajo 20/69 del Archivo de la Catedral de Astorga (nº de catálogo, 1485).

Nosotros, como en el resto de las obras de Zameza y otros autores con título genérico (dúo, villancico, tonada, etc...), hemos preferido titularlo con las palabras iniciales del mismo y añadir debajo el título original.

### 2. El texto y su contexto

Se trata de un texto de lenguaje barroco en el que se canta a María Inmaculada como la ciudad que San Juan describe en el Apocalipsis. Su texto dice:

#### Recitado 1º:

Esta es la gran ciudad que vio exaltada  
en Patmos Juan, siendo de Dios murada  
coronada de luces tan brillantes,  
que siempre fueron fijas, nunca errantes,

luna clara y serena, sin menguante,  
de gracia siempre llena.  
Admite o Sol, ciudad, luna radiante,  
el fiel obsequio de tu primer instante.

#### Aria (Andantino)

Canoro ruiseñor  
mi voz pretende ser;  
jilguero de placer,  
intenta ser mi amor  
para alabar sin fin  
con tanto serafín,

Oh María, dulce y pía  
tu hermosura singular.  
Celebren su pureza,  
alaben tu grandeza  
jilgueros, ruiseñores  
estrellas y candores,  
pues sois hermoso espejo  
lleno de claridad.

#### Recitado 2º:

Gima sólo el dragón entre sus iras,  
doble triste el infierno sus horrores,

que el imperio del mundo se le debe a María  
por premio de la gracia en este día.

El texto del recitado primero es una glosa del pasaje del capítulo 21 del Apocalipsis de San Juan en el que describe la nueva Jerusalén, del que entresacamos algunos párrafos:

*“Y vino uno de los siete ángeles,... y habló conmigo diciendo: “Ven, te mostraré a la consorte y esposa del Cordero. Y me arrebató en espíritu sobre el monte grande y alto, y me mostró la ciudad, la santa Jerusalén, descendiendo del cielo desde Dios, teniendo el poder de Dios: su resplandor, como una piedra de jaspe cristalino; tenía un muro grande y alto, tenía doce portales, y sobre los doce portales doce ángeles, y nombre escritos, que son de las tribus de los hijos de Israel. [...] El que hablaba conmigo tenía una medida de caña de oro, para que midiese la ciudad y sus portales y sus muros. Y midió la ciudad con la caña hasta doce mil estadios: el largo y el ancho y el alto de ella es igual. Y midió su muro, hecho de jaspe. Y la ciudad oro puro similar al cristal puro. Y los doce cimientos de las paredes de la ciudad adornados con piedras preciosas: el primero, de jaspe, el segundo, de zafiro, el tercero, de calcedonia, el cuarto, de esmeralda, ...*

*Los doce portales tenían doce perlas. Y la plaza de la ciudad era oro puro como cristal resplandeciente. Y no vi templo en ella: en efecto, el Señor, el Dios, el Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero. Y la ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna, para que la alumbren: el poder de Dios, pues, la iluminó, y su antorcha es el Cordero.”*

Este complejo texto repleto de símbolos fue interpretado por muchos autores cristianos como un anuncio anticipado de las virtudes con que Dios adornó a su madre. Reforzaré esta idea copiando algunos párrafos de una de las obras más famosas de la literatura religiosa barroca, “La mística ciudad de Dios”, escrita en 1670 por la Madre María de Jesús Ágreda, en la que podemos leer:

*“Esa magnífica ciudad de oro purísimo y con muros de piedras preciosas que desciende del cielo adornada, preparada como esposa para el esposo, que es presentada por el ángel como el tabernáculo de Dios con los hombres, en donde dice que el mismo Dios habitará con los hombres y enjugará las lágrimas de sus ojos y no quedará ya muerte, ni llanto ni restará ya dolor ...*

*Esa magnífica ciudad, que baja de Dios desde el cielo, es la figura de la suprema Jerusalén celestial: La Santísima Virgen María. El oro purísimo de los edificios y los muros de piedras preciosas representan la pureza y virtudes de la santísima Virgen María, Madre de Dios, Tabernáculo de Dios...*

*Los cielos nuevos y tierra nueva se refieren a lo que sustituye lo antiguo, lo viejo, al descender el alma de la santísima Virgen María desde el cielo y ser unida a la materia purísima que Dios había cuidado desde la eternidad para que pudiera realizarse la inmaculada concepción de María, al unirse sus padres, San Joaquín y Santa Ana, en amoroso abrazo”.*

### 3. Datos musicales

Como ya hemos indicado en la partitura, según la nota manuscrita en el original, el recitado 2º está tomado de la Calenda a la Inmaculada y se canta después del Aria, terminando en la señal del Estribillo.

**Voces:** Alto y Tenor

**Instrumentos:** Acompañamiento

**Claves:**

- Do en 3ª para el Alto
- Do en 4ª para el Tenor
- Clave de Fa para el acompañamiento

**Transcripción:** No presenta pasajes dudosos